

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

"Ustedes son la luz de este mundo".

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿De qué forma concreta vamos a vivir esta semana las bienaventuranzas?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa "palabra" o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Padre Bueno, que por medio de Jesús y de tantos otros testigos que has llamado a lo largo de la historia, mostraste a nuestro mundo el camino de la felicidad, de la bienaventuranza; haz que nuestra vida sea siempre una ayuda para alcanzar la felicidad que Tú quieres para tus hijos (as), y ayúdanos a trabajar eficazmente por la paz y la felicidad de nuestra comunidad y nuestro mundo. AMÉN.

Padre Nuestro que estás en el cielo...

4° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO
Mateo 4, 25 – 5, 16

-CICLO A-



"Ojalá siempre haya cerca de un joven sufriente una comunidad cristiana que pueda hacer resonar esas palabras con gestos, abrazos y ayudas concretas" (ChV 77).

1. Oración Inicial.

Ven, Oh Espíritu Creador. Sé luz para el entendimiento de la Palabra que hoy escucharemos. ¡Ven, Señor Jesús! AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumínate, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El sermón de la montaña es el primer gran discurso del Evangelio de Mateo. No es un discurso de moral cristiana sino una exposición de la práctica y vida de Jesús, que ha de ser el fundamento de la práctica de la Iglesia. Esto es lo que nos dice Jesús que hay que hacer, pues ha llegado el Reino de los Cielos. Las dos comparaciones que siguen están muy relacionadas con la última bienaventuranza, que refleja la experiencia de persecución vivida por la comunidad de Mateo. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Mateo 4,25 – 5,16**. Leemos el texto de Mateo con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Luego cantamos: *"Tu bendición"*, n° 26. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona lee o dice en voz alta el versículo que más le ha llamado la atención.
 - 2) ¿A quiénes y desde dónde dirige Jesús las palabras que pronuncia en este discurso?

- 3) ¿Cuáles son los grupos de personas a los que Jesús declara felices (bienaventurados)?
- 4) ¿Cuál es la razón (o promesa) de la felicidad para cada grupo de personas?
- 5) ¿Cuál es la misión de los que viven según el espíritu de las bienaventuranzas?
- 6) ¿Cuál es la manera de hacer brillar la luz delante de la gente? ¿Cómo reaccionará la gente al verla?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿A qué tipo de personas llamamos felices en nuestra sociedad? ¿Qué caminos sugiere nuestra sociedad para llegar a ser felices? ¿Qué clase de felicidad busca hoy la gente?
- b) ¿Corresponde esta visión de la felicidad con lo que Jesús propone en sus bienaventuranzas? ¿Qué nos hace pensar esta diferencia de lo que Jesús propone con lo que propone el mundo?
- c) ¿Existen hoy estos grupos de personas de los que habla Jesús en las bienaventuranzas?
- d) Las Bienaventuranzas son una de las mejores descripciones de lo que Jesús mismo fue y vivió. ¿Ocurre lo mismo con nosotros(as)? ¿Nos describen las bienaventuranzas? ¿Qué nos falta?
- e) ¿De qué modo nuestro grupo bíblico o nuestra comunidad cristiana puede ser sal y luz en la comunidad en la que vivimos?

¿Qué se necesita para que la comunidad no se vuelva sosa y no se apague?

- f)** ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 4, 25 – 5,16

1. Contexto del discurso de Jesús: En el Evangelio de Mateo, Jesús aparece como el nuevo Moisés. En el Antiguo Testamento la Ley de Moisés está representada en cinco libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Mateo presenta ahora la Nueva ley en cinco grandes Discursos repartidos en el evangelio: **1)** el Discurso de la Montaña (Mt 5 a 7), **2)** el Discurso de la Misión (Mt 10), **3)** el Discurso del Misterio del Reino presente en la vida (las parábolas)(Mt 13), **4)** el Discurso de la Comunidad (Mt 18), **5)** el Discurso del futuro del Reino (escatológico) (Mt 24 y 25). Pero para Mateo es necesario observar bien la práctica de Jesús, porque en ella obra el Espíritu de Dios. Por eso Mateo, en medio de los cinco Discursos, va contando cómo vivía Jesús.

2. “De ellos es el reino de los cielos”. El Reinado de Dios es de los pobres en espíritu y de los perseguidos por causa de la justicia. Es de aquellos que no ponen su fe, su confianza y su esperanza en los bienes materiales, pero que a la vez luchan por la justicia y por ello son perseguidos. Las dos condiciones son necesarias para que Dios reine. La primera condición, ser pobre de Espíritu, es renunciar a la riqueza y a la ambición de riqueza. Esta condición es la puerta de entrada al Reino de Dios, pues elimina la raíz de la injusticia, del querer tener cada vez más, de la falta de solidaridad y del querer dominar sobre otras personas y sobre la naturaleza. La segunda condición, luchar por la justicia, favorece la construcción de nuevas relaciones entre las personas porque las hace más sencillas y más felices. Pero se sabe que esta lucha por la justicia va a traer la persecución por parte de quienes sienten amenazados sus intereses.

3. “...Serán consolados, poseerán en herencia la tierra, y serán saciados”. Tres promesas de Dios para pasar de una situación negativa a otra positiva: del sufrimiento al consuelo, de la opresión a la liberación, de la injusticia a la justicia. El Reino de Dios insiste en la posibilidad de una vida digna y agradable para los pobres y oprimidos.

Enciende una luz en medio de la oscuridad. Vale la pena, en medio de las dificultades, atreverse a soñar en “otro mundo posible”. Salir de la opresión es posible. Salir del sometimiento es posible. Alcanzar la justicia anhelada es posible. Ver la posibilidad de una vida digna es una Buena Noticia del Evangelio que nos da fuerzas para luchar.

4. “...Los misericordiosos, los limpios de corazón, los que buscan la paz”. Son las actitudes, el comportamiento que tiene que tener la comunidad de los que siguen a Jesús para así hacer realidad una nueva humanidad. Pero estas actitudes sólo podremos tenerlas si renunciamos primero a la riqueza y a la ambición de riqueza y si ponemos toda la vida en el trabajo por la justicia. Estas actitudes son los rasgos de la humanidad nueva que tanto deseamos y que ya podemos ver en las personas y las comunidades que se esfuerzan por vivir como Jesús. La tarea principal de la comunidad cristiana es ayudar a la creación de un mundo justo, solidario y feliz. Quienes viven la misericordia, experimentan la misericordia de Dios. Quienes alcanzan la limpieza del corazón ya tienen a Dios en sus vidas. Quienes trabajan por la paz experimentan a Dios como Padre. Esta manera de ser, de sentir y de actuar es condición necesaria para poder dar testimonio de Jesús.

5. “...De la misma manera persiguieron a los profetas”. La comunidad cristiana que asume el estilo de vida que propone las bienaventuranzas choca con la sociedad que vive otro estilo de vida. Su testimonio de vida, sus actividades, su espiritualidad hace caer los cimientos en donde la sociedad injusta se edifica. No es de extrañar entonces las injurias, las persecuciones, las calumnias que buscan debilitar, confundir y destruir a la comunidad fiel. En medio de las hostilidades la comunidad está llamada a resistir, a vencer la angustia y la desesperanza. La alegría y el regocijo en Dios será la fuente del coraje, de la resistencia y de la esperanza. Es el testimonio de los profetas presente en las comunidades que viven intensamente el discipulado.

6. Sal y luz. El sentido de la imagen es claro: los discípulos(as) están llamados a aportar al mundo la novedad del evangelio. Para Mateo, ser luz consiste, ante todo, en practicar las buenas obras para que todas las personas den gloria a Dios.